
PROLOGO A UN TEXTO DE FLORIAN ZNANIECKI

El texto de Florian Znaniecki a cuya lectura invitan estas líneas corresponde al capítulo segundo de su libro *The Method of Sociology*, redactado en lengua inglesa y publicado originalmente en 1934. Una obra lúcida y didáctica de la cual bien puede aducirse que es a los fundamentos del proceder cualitativo en la investigación social lo que otra de Emile Durkheim aparecida casi cuatro décadas antes, *Les règles de la méthode sociologique*, a las bases epistemológicas cuya lógica ha servido para informar perspectivas más cuantitativas¹. Sin embargo, pese al carácter emblemático de ambas aportaciones en tal sentido, cada una con la impronta propia de los diferentes momentos y circunstancias en que fue elaborada, la primera de ellas apenas ha recibido una pequeña parte de la obligada atención y el justo reconocimiento dedicados a la segunda, tanto en el seno de la comunidad sociológica internacional en general como de la española en particular. A este respecto, ocurre con las ideas metodológicas de Florian Znaniecki lo que con otras de sus más sobresalientes contribuciones teóricas tanto en el examen de la realidad cultural como en el estudio de la acción social: constituyen una obra relativamente ignorada². De hecho, aunque con algu-

¹ Florian ZNANIECKI, *The Method of Sociology*, Nueva York: Farrar and Rinehart, 1934; Emile DURKHEIM, *Les règles de la méthode sociologique*, París: Presses Universitaires de France, 1977 (edición original de 1895).

² Entre los libros publicados en lengua inglesa de los que Florian Znaniecki es autor

na notoria excepción, los tratados cuya selección de antecesores clásicos delimita en buena medida el acervo del que se nutre la conciencia sociológica de nuestro tiempo suelen soslayar, sin duda por desconocimiento, la figura de este autor de raigambre polaca³. Su nombre raramente suscita otras menciones que las derivadas de haber llevado a cabo, junto con William I. Thomas, un monumental e influyente estudio sobre la problemática de aquellos inmigrantes, compatriotas suyos de origen campesino, que se asentaron en algunas de las más fabriles ciudades estadounidenses a inicios del presente siglo⁴. Una trayectoria académica atípica, resultado en gran medida de avatares biográficos circunscritos a períodos muy convulsos de la historia europea, así como los constreñimientos políticos y las trabas corporativas que confinaron la principal actividad docente de Florian Znaniecki en determinadas instituciones universitarias, consideradas periféricas desde un cierto punto de vista, se encuentran quizá entre las razones que han impedido un juicio mejor y más franco sobre su producción intelectual⁵. De aquí lo oportuno que resulta presentar, en versión castellana hasta ahora inédita, un fragmento representativo de dicho legado.

El ya aludido contraste entre los planteamientos de Emile Durkheim y los del propio Florian Znaniecki constituye una referencia instructiva para adentrarse en los contenidos del escrito que se ofrece a continuación. No en vano resultan significativos de lo que a la postre, simplificando de manera abstracta lo que es un abanico más plural que admite combinaciones, pueden ser concebidas como orientaciones polares en la investigación social, cuantitativa en un caso y cualitativa en el otro. Para el primero, la máxima fundamental del método sociológico consiste, es bien sabido, en tratar los hechos sociales como cosas. Enunciado acorde con una peculiar concepción de la sociología, hegemónica durante su período fundacional en tanto que rama del conocimiento y harto prevalente después, según la

único se incluyen, además del citado en la nota precedente, *Cultural Reality*, Chicago: University of Chicago Press, 1919; *The Laws of Social Psychology*, Chicago: University of Chicago Press, 1925; *Social Actions*, Nueva York: Farrar and Rinehart, 1934; *The Social Role of the Man of Knowledge*, Nueva York: Columbia University Press, 1940 —traducido al castellano como *El papel social del intelectual*, México: Fondo de Cultura Económica, 1940—; *Cultural Sciences*, Urbana: University of Illinois Press, 1952; *Social Relations and Social Roles*, San Francisco: Chadler, 1965 —publicado siete años después de su muerte—. A todo ello hay que añadir otros siete volúmenes de interés científico aparecidos en polaco y numerosos artículos escritos en distintos idiomas.

³ Una de dichas excepciones se encuentra en Lewis A. COSER, *Masters of Sociological Thought. Ideas in Historical and Social Context*, 2.ª ed., Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1977, pp. 511-518, 523-530.

⁴ William I. THOMAS y Florian ZNANIECKI, *The Polish Peasant in Europe and America*, 1.ª ed., vols. I y II, Chicago: University of Chicago Press, 1918; vols. III, IV y V, Boston: Badger, 1919-1920; 2.ª ed., en 2 vols., Nueva York: Knopf, 1927.

⁵ Sobre la biografía de Florian Znaniecki, en su contexto intelectual y social, puede consultarse Robert Bierstedt (ed.), *Florian Znaniecki On Humanistic Sociology*, Chicago: University of Chicago Press, 1969, pp. 1-34. Asimismo, Lewis A. COSER, *op. cit.*, pp. 536-541, 546-550 y 533-559.

cual dicha disciplina ha de emular en su funcionamiento los patrones establecidos por ciencias tales como la física o la biología, idea que ha servido y sirve como fundamento lógico a los estudios cuantitativos de índole estadística. Estudios cuya inspiración procede, en concreto, de la aproximación naturalista y de ciertos principios del positivismo, de manera que, entre otras cosas, adoptan una óptica exterior en relación a su objeto, aspiran a lograr explicaciones causales de los fenómenos sociales y se inclinan hacia posiciones deterministas, de acuerdo con las cuales el comportamiento de las personas es visto como mero producto de fuerzas externas a ellas. En abierta discrepancia con esta óptica, Florian Znaniecki vino a subrayar que las actividades humanas no pueden ser entendidas sin referencia a los valores que tienen quienes las llevan a cabo, de modo que es necesario prestar atención a los significados atribuidos por los agentes que las ejecutan. Es decir, la investigación social aborda datos culturales que, como se aducirá de manera expresiva, son siempre datos de alguien, nunca de nadie, lo que no permitiría aproximarse a la actividad de los seres humanos como si de la mera manifestación de un proceso natural se tratara. Su argumento contribuye así a sentar las bases epistemológicas para una exploración cualitativa de los fenómenos sociales. Apunta, sin menoscabo de la científicidad, hacia un estudio de orientación humanista (por oposición a la naturalista) caracterizado, en lo fundamental, por introducir una perspectiva interior que supone elementos de comprensión subjetiva, lo cual tiende a enfatizar una concepción de la conducta individual proclive al voluntarismo.

Así, entre los temas a partir de los cuales se postula ese método cualitativo para la investigación sociológica, el texto de Florian Znaniecki al que sirven de introducción estas líneas aborda dos de particular relevancia: por una parte, las características de los sistemas culturales y su dinámica; por otra, el modo en que, mediante la experiencia, es posible acceder al conocimiento, inductivo según se recomienda, de las actividades humanas. La distinción entre sistemas naturales y culturales subyacente al primer tema se alinea con un debate que fue particularmente intenso precisamente durante la segunda mitad del pasado siglo y primeras décadas del presente⁶. La aproximación humanística que se privilegia respecto al segundo entronca con un supuesto central de la sociología contemporánea, cuyos problemas fueron replanteados tras someter a crítica la idea de progreso e identificar la acción social como noción clave de la disciplina, de acuerdo con el cual la realidad posee una dimensión objetiva y otra subjetiva⁷. El

⁶ Un recorrido sumario acerca de dicha problemática puede hallarse en Julien FREUND, *Las teorías de las ciencias humanas*, Barcelona: Península, 1975, cap. VI.

⁷ A este respecto, Salvador GINER, *El progreso de la conciencia sociológica*, Barcelona: Península, 1974, pp. 57-82. Sobre ambas dimensiones de lo que constituye el objeto de la sociología es obligada la referencia a lo escritos de Miguel BELTRÁN reunidos en *La realidad social*, Madrid: Tecnos, 1991. Véase, asimismo, Emilio LAMO DE ESPINOSA, *La sociedad reflexiva*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1990; capítulos 2 y 3.

sistemático y minucioso escrito de Florian Znaniecki suscita, en el marco de dichas referencias, una saludable polémica acerca de cuestiones tales como las fuentes adecuadas para, en consonancia con la perspectiva mencionada, obtener un conocimiento empírico de cualquier actividad humana o el ámbito que debería interesar a la investigación cultural. Lo cual merece una atenta y crítica lectura, desde una disposición que no puede ser sino la del pluralismo metodológico, por parte de quienes se dedican a quehaceres propios de las ciencias sociales.

Fernando REINARES